

MANAGUA, NICARAGUA

CULTURA LIBRE

TU VOZ VALE

FEBRERO 2026
VOLUMEN 139



LA DÉCADA EN BUCLE

2026: EL NUEVO 2016
O EL ARTE DE ESPERAR QUE
EL RELOJ AVANCE.

EL AÑO EN QUE SE
CERRÓ EL CANDADO

ESTE ESPACIO ES TUYO



Hacete parte del equipo enviando aportes a:

info@rculturalibre.com

- Artículos de opinión
- Poemas
- Ilustraciones/caricaturas
- Fotografías
- Ensayos cortos

O cualquier otra forma de expresión que muestre tu postura frente a la coyuntura nacional.



Compartan su opinión
en las redes sociales
usando el hashtag

#CULTURALIBRE

 /RCulturaLibre
 @RCulturaLibre
 @RCulturaLibre
 www.rculturalibre.com
 info@rculturalibre.com

Lo que se publica en este espacio, no es necesariamente el sentir o punto de vista de los realizadores. Exprésate de manera libre y sin censura.

Editorial

Este volumen de Cultura Libre no es solo una revista; es una máquina del tiempo que conecta la Nicaragua de 2026 con los ecos de 2016, un año que hoy se siente como el origen de nuestro presente en bucle. Mientras en el mundo se habla de una nostalgia digital por aquella época, aquí la usamos para entender cómo se cerró el candado de nuestra democracia y qué ha pasado con esa juventud que, hace una década, soñaba con rumbos muy distintos.

Al sumergirnos en los artículos rescatados de 2016, descubrimos con asombro que nuestras urgencias actuales ya estaban allí: desde el drama del desempleo juvenil y la falta de oportunidades que obligaba a emigrar, hasta la lucha por una educación de calidad y espacios de participación real. Releer estas voces, que hablaban de democracia, medio ambiente y derechos humanos cuando el "techo de cristal" institucional aún no se había roto del todo, nos permite ver que la herida que hoy cargamos tiene una historia larga.

Esta edición es una invitación a no dejar que se nos "borre el chip", a sanar a través de la memoria y a reconocer que, aunque el reloj parezca detenido, nuestra voluntad de futuro sigue intacta.

2016



EL AÑO EN QUE SE CERRÓ EL CANDADO:

CRÓNICA DE LA METAMORFOSIS AUTORITARIA DE NICARAGUA

Si la historia moderna de Nicaragua pudiera resumirse en un solo punto de inflexión, los historiadores inevitablemente señalarían al 2016. Fue un año bisiesto que comenzó con una aparente normalidad bajo el sol del trópico y terminó con la arquitectura institucional de la democracia desmantelada ladrillo a ladrillo. Visto desde la perspectiva de 2026, aquel año no fue simplemente una fecha en el calendario, sino el laboratorio donde el sandinismo gobernante perfeccionó la fórmula del control absoluto, sustituyendo la política por la hegemonía y el debate por el silencio.

A inicios de 2016, Nicaragua vivía una paradoja. Económicamente, el país era la envidia de Centroamérica. Bajo el modelo de “alianza y consenso” entre el gobierno de Daniel Ortega y el gran capital (COSEP), el Producto Interno Bruto crecía a un ritmo superior al 4.5%. Las instituciones financieras internacionales elogiaban la disciplina fiscal y la seguridad ciudadana, mientras los centros comerciales en Managua se multiplicaban.

Esta bonanza funcionaba como un potente anestésico social: mientras hubiera crecimiento, una gran parte de la clase media y empresarial estaba dispuesta a mirar hacia otro lado ante el deterioro institucional.

Sin embargo, bajo esa superficie de calma, las placas tectónicas de la política se estaban moviendo violentamente. El proyecto del Gran Canal Interoceánico, concesionado al empresario chino Wang Jing, dominaba la narrativa oficial como la promesa del “Tierra Prometida”. Aunque en el terreno las obras mayores eran inexistentes y la empresa HKND comenzaba a mostrar signos de inviabilidad financiera, la amenaza de expropiación era muy real para los campesinos de la ruta canalera.

Fue aquí donde surgió la única resistencia genuina de aquel año: el Movimiento Campesino, liderado por figuras como Francisca Ramírez. A diferencia de la oposición de salón en la capital, los campesinos pusieron los muertos y los presos en 2016.

Sus marchas hacia Managua fueron bloqueadas sistemáticamente por la Policía Nacional y fuerzas de choque, prefigurando la estrategia de “estado policial” que se formalizaría años más tarde. El gobierno, astutamente, utilizó también la emergencia sanitaria del virus del Zika para desplegar sus redes de control territorial; bajo la excusa de combatir al mosquito y prevenir la microcefalia, los Gabinetes de la Familia y el Ministerio de Salud entraron en cada hogar, consolidando un censo político disfrazado de salud pública.

Pero el golpe de gracia a la democracia ocurrió en los tribunales, lejos del lodo de las protestas campesinas. En junio de 2016, la Corte Suprema de Justicia ejecutó una maniobra quirúrgica: despojó a la Coalición Nacional por la Democracia (liderada por el PLI de Eduardo Montealegre) de su representación legal, entregando el partido a facciones colaboracionistas.

La consecuencia fue inmediata y brutal: ante la negativa de los diputados opositores de someterse a la nueva directiva impuesta, el Consejo Supremo Electoral (CSE) destituyó a 28 diputados (16 propietarios y 12 suplentes).

De un plumazo, el Parlamento dejó de ser un poder del Estado para convertirse en una caja de resonancia del Ejecutivo. Las demandas de la sociedad civil por un proceso de cedulaación transparente cayeron en saco roto. El sistema estaba diseñado para no escuchar.

Mientras en Managua se celebraba la victoria con plazas llenas de empleados públicos, en Washington se encendían las luces rojas. Legisladores estadounidenses introdujeron la “Nica Act”, una advertencia legislativa que buscaba cortar el financiamiento multilateral al régimen hasta que hubiera elecciones libres.

El gobiernodeOrtegadesestimólaamenaza como “injerencismo”, confiado en que su alianza con el sector privado y los petrodólares venezolanos (que ya empezaban a escasear) lo protegerían.

Lo que nadie calculó en 2016 fue que cerrar las válvulas institucionales convertiría al país en una olla de presión. Al eliminar a los diputados opositores y bloquear las vías electorales, el gobierno dejó a la ciudadanía sin canales para tramitar el descontento. La consecuencia lógica e inevitable estalló dos años después, en abril de 2018.



Este cierre total del espacio político culminó en las Elecciones Generales de noviembre de 2016. Sin observación internacional creíble y con una abstención que la oposición real calculó por encima del 70%, Daniel Ortega se aseguró un tercer mandato consecutivo. El dato histórico, sin embargo, fue la ascensión de Rosario Murillo a la vicepresidencia. Aquello no fue un simple nombramiento; fue la oficialización de una diarquía y la sucesión dinástica.

Cuando el gobierno de forma arbitraria reformó unilateralmente el seguro social (INSS), la sociedad, huérfana de representantes políticos ni organizaciones partidarias opositoras, se autoconvocó en las calles. La represión letal que siguió —con más de 350 muertos y miles de heridos— rompió para siempre el modelo de alianza con el sector privado y la Iglesia Católica, demostrando que la estabilidad de 2016 era un castillo de naipes.



La radicalización fue exponencial. Si en 2016 se eliminaron casillas electorales, para las elecciones de 2021 el régimen decidió secuestrar y encarcelar directamente a los candidatos.

Todos los aspirantes presidenciales opositores fueron arrestados, consolidando el aislamiento internacional de Nicaragua. La "Nica Act", que en 2016 era un borrador, se convirtió en ley y se sumó a sanciones más severas como la Ley RENACER.

Llegando al 2026, el paisaje es desoladoramente distinto al de hace una década. El sueño del Canal Interoceánico fue enterrado oficialmente, y el "santo patrón" económico cambió: de los empresarios del COSEP (muchos de los cuales terminaron presos o en el exilio) y los negocios con la cúpula venezolana fue reemplazada por una dependencia con China y Rusia, la cual al momento no ha dejado ningún rédito económico al país.

Laureano Ortega Murillo ha emergido como el sucesor de facto, manejando las relaciones exteriores y las inversiones estatales, cerrando el círculo dinástico que se abrió con la vicepresidencia de su madre en 2016. La sociedad nicaragüense, por su parte, ha votado con los pies.

La falta de cedulación y la persecución política provocaron el mayor éxodo en la historia del país. La economía de 2026 ya no se sostiene por la producción interna o el turismo, sino por un récord histórico de remesas familiares enviadas por los exiliados.

Viendolo en retrospectiva, 2016 fue el año en que Nicaragua perdió su última oportunidad de corregir el rumbo pacíficamente. Fue el año en que el poder decidió que no necesitaba contrapesos, creando un sistema que, diez años después, ha logrado la "paz" del silencio y la estabilidad del cementerio.



2026: El nuevo 2016 o el arte de esperar que el reloj avance.

El inicio de 2026 ha traído consigo una extraña obsesión colectiva. Bajo el hashtag **#2026IsTheNew2016**, millones de usuarios intentan hackear el presente para regresar a una era que ahora parece una época inocente. El algoritmo se ha llenado de fotos con el grano grueso de los antiguos filtros de Instagram, videos de baja resolución y listas de reproducción que resucitan el pop eufórico de hace una década. Para la Generación Z global, 2016 representa el último año de una "inocencia digital" previa a la fatiga de la pandemia, al colapso de las certezas y a la polarización que convirtió a internet en un campo de batalla. Es una nostalgia de diseño, una nueva forma de consumo para olvidar un mundo que se siente agotado.

Pero en Nicaragua, la frase "2026 es el nuevo 2016" no se pronuncia con el brillo de un filtro cualquiera. Se dice con la pesadez de quien confirma una sentencia. En Managua, el calor no es solo una condición atmosférica; es una presencia física que se asienta sobre los hombros como una mano pesada. Pero este año, hay algo más suspendido en el aire, una sensación eléctrica de déjà vu. Regresamos a un punto de partida donde la incertidumbre es la única constante, pero con una diferencia fundamental: los protagonistas de entonces ya no son los mismos, y muchos de ellos ni siquiera están allí. En Nicaragua, el tiempo no es una línea que avanza, sino una rima trágica; un eco que se repite, pero cada vez con menos voces para cantarlo.

CAPÍTULO I

Andrea: La contabilidad de la nostalgia.

Para Andrea, que hoy tiene veinticinco años, el 2016 se siente como una película vieja vista a través de un cristal empañado. “En ese entonces, mi mayor tragedia era que la conexión de Wi-Fi en el cafetín de la UCA era lenta”, dice, mientras acomoda minuciosamente se toma un receso de su trabajo como mesera en Zaragoza, España.

El sonido del metal contra la madera resuena en el local vacío antes del turno de la cena, un eco seco que parece medir la distancia entre sus dos vidas.

Andrea estudió Administración de Empresas en una universidad que hoy es un fantasma administrativo, un edificio que respira pero cuyo corazón fue trasplantado por decreto estatal. Se graduó poco tiempo antes de que la institución fuera expropiada y rebautizada. Hoy, sus conocimientos se aplican a la lógica de un trabajo que nunca imaginó.

—Algunas veces me descubro “administrando” comandas de tapas y cañas como si fueran balances financieros de una multinacional — comenta con una risa seca—. Mis padres me dicen por WhatsApp que el país se siente ‘igual’ que antes de 2018, que hay una especie paz como de cementerio que se parece mucho a la de antes del 2016. Pero yo les digo que no es cierto y ellos saben que es verdad.

En 2016 yo tenía esperanza, tenía un plan de vida que terminaba en Managua. Ahora tengo un permiso de trabajo europeo y un vacío en el estómago cada vez que escucho un acento nica en la calle.



Andrea participó en las marchas de 2018 como una de las miles que caminaron con la bandera azul y blanco.

No quería ser heroína, solo quería que el país se pareciera a los sueños que le habían vendido en la facultad. “Me desilusioné de todo”, confiesa. “De los políticos de siempre, de los nuevos que aparecieron y de la idea de que la comunidad internacional iba a hacer algo más que sacar comunicados”. En Zaragoza, ha aprendido a gestionar la melancolía como si fuera un inventario más de la cocina.

—En 2036 tendré treinta y cinco años. ¿Volver? Claro que quiero. Pero, ¿a qué Nicaragua? La de 2016 era una mentira y la de ahora solo me da dolor de cabeza. A veces pienso que si regreso, seré una turista en mi propia casa. El anhelo no es solo volver, es que el país deje de ser un lugar que te obliga a elegir entre tus sueños, la libertad y tu hogar.





CAPÍTULO II

Carlos: El puente sobre el río San Juan.

A miles de kilómetros, en San José de Costa Rica, Carlos busca el norte en una ciudad que siempre le ha parecido demasiado gris, fría y ajena. A sus veintidós años, su memoria de la Nicaragua pre-crisis es bastante vaga. Tenía doce años en 2016. Recuerda vagamente las noticias sobre un canal interoceánico que iba a partir el país en dos, una promesa de oro y barcos gigantes que se disolvió como el humo de los neumáticos quemados en las carreteras dos años después.

—Mi familia se rompió en 2018 —dice Carlos a través de una llamada telefónica—. Hay parte de mi familia cercana que todavía tiene una foto del Comandante en la sala y van a asolearse a las concentraciones. Mi hermano mayor vive en Houston y no puede regresar porque tiene miedo a que lo capturen. Yo estaba en medio de los dos, tratando de entender por qué de pronto el mundo se había vuelto blanco y negro, sin matices.

Carlos salió del país en 2022. No lo hizo por una persecución, sino por la asfixia silenciosa de un sistema que le recordaba a diario que su futuro era casi nulo. Para él, el trend del “nuevo 2016” es una broma pesada del destino.

—Aquí en Costa Rica estoy seguro, tengo un empleo estable en una empresa de transporte, pero mi cabeza sigue cruzando la frontera todos los días. Mi cuerpo está aquí, pero mi mente sueña en que estoy allá, en mi casa con mi familia.

Su anhelo para 2036 es curiosamente pragmático, libre de ideologías: quiere poner un negocio. Un taller, una tienda de repuestos, algo que le brinde la autonomía que la crisis le negó. “Extraño el calor que te hace sudar apenas salís de la ducha, la bulla de los mercados, la forma en que nos reímos de nuestras propias desgracias. Mi esperanza es que para 2036 no sigamos cometiendo los mismos errores de siempre.”

CAPÍTULO III

Lucía: La resistencia del micrófono en mute

Mientras tanto, en una oficina refrigerada de Managua, Lucía representa a la generación que ha aprendido a florecer en las grietas del concreto, bajo el radar del estado policial. A sus diecinueve años, no conoce otra cosa que el sistema actual. El 2016, para ella, es una prehistoria, en aquel entonces ella tenía nueve años y su única preocupación era terminar la tarea.

—Mi papá me manda remesas desde Estados Unidos y me dice que aproveche, que el tiempo pasa volando y que no desperdicie mi juventud —cuenta Lucía durante su hora de almuerzo—. Trabajo en un call center. Aquí dentro, con el aire acondicionado a tope y hablando en inglés con gente de Ohio o Texas, por ocho horas no estoy en Nicaragua, un pequeño exilio diario.

Lucía es el retrato de la resiliencia silenciosa. Su vida como estudiante estuvo marcada por el trauma de 2018 que veía por redes sociales, la educación virtual del COVID-19 y la desaparición gradual de los espacios de debate. Para ella, la libertad se ha reducido a la capacidad de ahorro y al desarrollo de sus habilidades en diseño gráfico y marketing digital, cursos que toma de noche por internet.



—La libertad, para mí hoy, es que nadie me moleste— dice con una lucidez que resulta punzante. Libertad es poder comprarme una computadora y que el internet no se caiga cuando estoy jugando o aprendiendo algo nuevo. No se trata de marchas o consignas; se trata de que me den permiso para construir una vida. Me informo, leo noticias, pero no opino. He aprendido que en Nicaragua el silencio es mi mejor herramienta de trabajo.

Para ella, el 2036 es un lugar remoto, casi de ciencia ficción. “Me dicen que 2026 es el nuevo 2016, pero para mí, todos los años desde que tengo memoria se sienten como el mismo domingo largo. Si para 2036 las cosas siguen igual, mi red de seguridad es irme con mi papá”.



Al final del día, la narrativa de este “nuevo 2016” es un recordatorio de que en Nicaragua el tiempo parece un círculo vicioso, un disco rayado que insiste en la misma estrofa monótona. Sin embargo, al escuchar a Andrea en Zaragoza, a Carlos en San José y a Lucía en Managua, se percibe una nueva realidad. El país puede estar estancado en su retórica y sus estructuras de hierro, pero su gente ha dejado de esperar que el reloj se arregle por un milagro externo.

Si la lógica global del trend 2016-2026 es una huida hacia la nostalgia estética, para el nicaragüense es el reconocimiento de una herida que no cierra, pero sobre la cual se está construyendo una piel nueva. Ellos no son los mismos que habitaban la Nicaragua de hace una década.

Han aprendido que la patria no es solo el suelo donde estás, sino la red de afectos que sostienes a través de una videollamada y la voluntad inquebrantable de no dejarse borrar la identidad.



AHORA VIAJEMOS EN EL TIEMPO

Te dejamos una selección de
artículos que publicamos en 2016
y que todavía hoy son vigentes.

EL DRAMA DEL DESEMPLEO JUVENIL

Edwin Soza



En nuestra realidad nacional todo joven que termina de cursar sus estudios de bachillerato, universitarios o técnicos se encuentran que tienen que enfrentar, en casi la totalidad, con el monstruo de del desempleo y en un país donde el desempleo es un problema para todo los grupos sociales los jóvenes nos vemos mucha más afectados debido al gran obstáculo que supone la experiencia laboral que la mayoría de empleadores se encaprichan en exigir.

En la actualidad prácticamente toda oferta de empleo lleva implícita el requerimiento de años de experiencia, según las estadísticas el 40% de los jóvenes en Nicaragua no tienen empleo y del otro 60% la mayoría son chavalos que han sido en trabajos

informales y muchas veces reciben un salario mal remunerados que está por debajo del costo de la canasta básica ay este problemas acarrea muchas consecuencias económicas, educacionales y sociales para la nación por ejemplo.

Sólo pongámonos a pensar en la cantidad de jóvenes que se ven obligados a emigrar porque no pueden costearse una vida digna en el estado actual del país y las cifras de jóvenes que emigran a causa del desempleo aumenta cada año lo que supone una pérdida de talento para los nicaragüenses en cambio las medidas para combatir este problema siguen sin demostrar resultados significativo.

Parte de la responsabilidad recae sobre el sector de la empresa privada

ENERO 2016

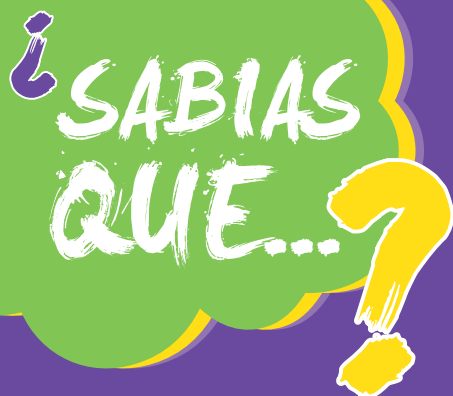
que siguen encaprichados exigir experiencia que los jóvenes no hemos tenido la oportunidad de poder ganar y con esto se nos priva la oportunidad de contribuir al desarrollo económico del país y de nuestras familias y perjudica el espíritu de todas las personas que optamos por prepararnos para poder adquirir un empleo bien remunerado.

¿Qué puede pensar un chavalo de 15 o 16 años que está a punto de terminar su bachillerato y observa que el futuro sin importar la carrera que escoja o la preparación técnica que decida tomar? Que todo el dinero, esfuerzo y tiempo invertido no va a tener ningún fruto

porque nadie le da la oportunidad de demostrar que puede hacer un buen trabajo y ser productivo a pesar de no tener experiencia, y en consecuencia a largo plazo el país va a resentir esta pérdida de talento y creatividad que puede aportar una mente joven y con ganas de superarse, crear e innovar, retrasando así el progreso de nuestra nación porque no se nos dio al menos la oportunidad de poder hacer algo por ella.

Los jóvenes de una nación son los depositarios de la posteridad"-

Benjamín Disraeli



Según datos de la Organización Internacional del Trabajo, OIT, en Nicaragua de cada tres jóvenes que buscan un trabajo solo uno logra encontrar.

SI NOS ESCUCHARAN TODO SERÍA MEJOR

Por Yorlene Centeno Estrada



La empleabilidad de los jóvenes actualmente en el país es muy limitada, puesto que los empleadores, tanto empresas privadas como gubernamentales, piden requisitos con los que muchas veces nosotros los jóvenes no contamos.

Las oportunidades de empleo que facilitan a los jóvenes a estudiar y trabajar son limitadas, porque no hay trabajos de medio tiempo, por ende muchos se ven obligados dejar de estudiar.

El trabajo para los jóvenes es un factor que aporta al crecimiento económico y social; económico por el ingreso monetario que ayuda a la sostenibilidad de la familia y de él mismo, social porque abre espacios y oportunidades para desarrollar las habilidades aprendidas y adaptadas

durante todo el transcurso de nuestras vidas, habilidades que no son siempre tomadas en cuenta por los empleadores, que simplemente no son tomadas en cuenta por el hecho de ser jóvenes, y no dan la oportunidad de demostrar lo capaces que somos y lo productivos que podemos llegar a hacer.

El desarrollo humano se basa en las experiencias que vayamos agregando a nuestra hoja de vida, experiencias laborales y sociales, pero sino nos dan la oportunidad de adquirirlas no tendremos que poner en ella. Por eso yo diría a las autoridades que hay que comenzar a tomar en cuenta a la voz de los jóvenes, las capacidades y destrezas que poseemos cada uno de nosotros, que sin duda, pueden aportar al crecimiento y desarrollo del país. -

FEBRERO 2016

LA CADENA DEL VOLUNTARIADO

Efraín Paiz



Ser voluntario en alguna causa es una experiencia maravillosa, pero no todos la aprecian. Algunas personas lo ven cómo perder el tiempo, porque dicen que hacer algo que no genere dinero no tiene sentido, sin embargo dejan a un lado la importancia que tiene para el país ser voluntario de alguna causa.

¿Qué pasaría si los bomberos voluntarios decidieran dejar de serlo o los médicos voluntarios? Muchas personas no podrían salvarse de incendios y otros no podían ser atendidos médicamente porque todo se mueve con el dinero en el mundo actual en el que vivimos.

Si todos hiciéramos al menos unas pocas horas de voluntariado en la semana en cualquier sector seguro podríamos mejorar muchísimos aspectos y hacer que la realidad del país se transformara.

Si en el país hay casi 7 millones de habitantes, digamos que de estos 4 millones somos jóvenes serían 4

millones de problemas que podrían estarse resolviendo de manera simultánea. Algunos dando clases a niños, otros dando primeros auxilio, otros sembrando árboles o recogiendo basura.

Si todos nos involucráramos los problemas se podrían resolver más rápido y al final si es algo que se nos retribuye, porque si hay menos basura directamente nos complace, si hay más árboles podemos respirar mejor y si más niños saben leer van a ser otros niños que vana enseñar en el futuro a los que traen detrás.

En resumen el trabajo voluntario es necesario porque si nosotros mismos no resolvemos nuestras cosas ¿Quién las va a resolver?

Los invito que intentemos, escojamos una obra para hacer voluntariado y saquemos cuentas de a cuantas personas estamos ayudando con esto, y como esto también nos beneficia a nosotros como ciudadanos.

YO

CREARÍA MÁS ESCUELAS

Carla Arauz.

Yo pienso que lo que necesita Nicaragua para mejorar es crear más escuelas y más universidades que estén aptas para atender las necesidades de cada estudiante en cualquier lugar del país.

En la actualidad tenemos muchas escuelas y son gratis, pero no todas prestan las condiciones para que nosotros nos sintamos cómodos. En algunas se mete el agua cuando llueve, se va el agua potable, no hay luz, las sillas son incómodas o hay mucho ruido y esto no permite que los estudiantes puedan adquirir todos los conocimientos.

Creando escuelas de calidad estamos garantizando que los jóvenes dejen de

ver el estudio cómo un castigo y más bien lo sientan como algo muy útil que a la vez es muy cómodo.

Nuestro país sale reprobado en la mayoría de pruebas internacionales académicas y esto no deja que podamos avanzar porque si tenemos estudiantes mediocres, tendremos profesionales mediocres.

Es por eso que es necesario crear más escuelas en vez de más centros comerciales porque así estamos creando cosas más útiles que más adelante podremos sacarles todo el beneficio.

HUMANAS Y HUMANOS

Augusto César Will Guillén



No se nace mujer, no se nace hombre, nacemos humanos y humanas. El pene no hace hombres, ni la vagina hace mujeres. La condición de humanidad es igual para todos y todas. Las humanas no nacen mujeres, llegan a sentir como mujeres por una decisión y conformación de identidad; no porque nació obligada a serlo. Sin embargo dentro de los sistemas culturales de las diversas sociedades se han asignado roles y pautas de conducta marcadamente diferentes a humanos y humanas, justificados por el hecho de nacer con pene o vagina.

Lamentablemente desde la conformación cultural del patriarcado, donde la concepción simbólica de lo masculino es sacralizada, invisibilizando lo femenino como

parte integrante de la sociedad y esto ha generado que a las humanas históricamente se les ha negado el ejercicio pleno de sus derechos, por ende la realización plena como personas en libertad.

Desde que nacemos la cultura tiene diseñado para nosotros y nosotras procesos de socialización y de aprendizaje que nos imponen ideas de lo que es ser hombre y mujer. Echemos un vistazo a los juguetes que se compran para humanos y humanas infantes. A los niños se les compra carritos, pistolas, herramientas de construcción, etc. Estos juguetes hacen referencia a uso de espacios públicos (carrito), a símbolos de poder, agresión y violencia (pistola), y a uso de la fuerza física (objetos de construcción).

A las niñas se les compra juguetes que hacen referencia a utensilios de cocina, enseñándole que su lugar privilegiado es el hogar y que el cuidado del mismo será su tarea primordial; se le educa para el entorno de lo privado. Se le compra juguetes que simulan bebés, asignándole como misión sagrada la crianza y el cuidado de los hijos e hijas, reforzando la idea que un elemento de realización de las humanas es el ser madre. De igual manera esto le enseña que la dimensión afectiva y sentimental es natural en ellas.

Luego esto se traduce en sociedades desiguales e injusticias, donde los humanos se posicionan en un lugar privilegiado de poder en relación a la posición que históricamente han ocupado las humanas. Es un problema de derechos humanos; se debe trabajar en función de transformar

estas realidades y de construir instituciones culturales en las que los procesos de socialización sean para lograr el desarrollo pleno de las potencialidades que tiene cada ser humano y cada ser humana.

Las humanas tienen derecho a usar los espacios públicos, como espacios de participación e interacción social, sin temor a ser perseguidas, acosadas, estigmatizadas o discriminadas. Las humanas tienen derecho a ser vistas y valoradas en función de sus capacidades y cualidades personales, no en función del atractivo físico que encaje en los estándares de belleza de una sociedad machista. Las humanas pueden y tienen derecho a vivir libres y autónomas, tienen todas las potencialidades para desarrollarse a plenitud en función de sus propias decisiones.

EL PROBLEMA DE LA CONTAMINACIÓN

Edwin Soza

Todos los Nicaragüenses tenemos el derecho CONSTITUCIONAL de vivir en un ambiente sano y libre de toda contaminación y es la obligación del estado preservar, conservar y rescatar el medio ambiente y los recursos naturales, también en nuestra constitución el código sanitario, establece, que cuando se comprueba que una fábrica está contaminando el medio ambiente y poniendo en grave peligro la salud de la población y de sus trabajadores debe ordenarse el cierre total y definitivo, lo cual no se cumple; puesto que hay muchas empresas que utilizan el lago Xolotlán como vertedero de derechos tóxicos por lo que se ha convertido en el lago más contaminado del mundo.

Es una vergüenza que como ciudadanos nicaragüenses hayamos permitido que la situación se descontrolara de esa manera la basura y los desperdicios son un problema en todos los departamentos del país y al parecer seguirá siendo un problema por mucho tiempo.

Francamente las personas al hablar de este tema de la contaminación al primero que culpa es al Estado y no es que le exente de responsabilidad pero, a mi parecer en este país la mayoría de las personas creen que el estado es un



ABRIL 2016

Papá Noel o santa Claus que les tiene que dar hasta el aire que respiran y eso ha creado una dependencia enfermiza de la población y por eso vivimos en un país hiper politizado donde el gobierno se ha aprovechado de esa dependencia psicológica para crear una masa de borregos que lo sigue como los pollitos siguen a la mama gallina.

Pues no, la realidad de las cosas es que todos somos individuos, y la responsabilidad de que vivamos en una ciudad asquerosamente sucia, hedionda y mal preservada es solamente el reflejo de cultura de un país y lo que la ciudad refleja actualmente de la población nicaragüense es que somos una maraña de cerdos, la verdad sea dicha.

El estado lo que debe hacer es intervenir en caso de que una empresa incumpla las leyes medioambientales y proporcionar a la población elementos para desechar sus desperdicios, sin embargo incumple con ambas, en eso si es responsable pero eso no es excusa para que las calles y causes sean un chiquero.

Siempre podemos organizarse como comunidad y exigir a la alcaldía el servicio sanitario que se necesite o buscar alternativas como comunidad y ofrecer soluciones, no solamente quejarse como niños malcriados, solucionas las hay siempre y cuando se intente dar con ellas, en caso contrario no hay que esperar que se solucione mágicamente por la mano invisible del gobierno.

La solución al problema es simple y a la vez súper complicada porque cambiar la forma de pensar de una persona es algo bien difícil, que comienza con uno mismo por lo que cada uno debemos preguntarnos si *¿estamos haciendo lo posible para preservar el medio ambiente?* y adoptar hábitos de buenas conducta y civilizados desde abstenerse a botar basura en la calle como participar en proyectos u organizaciones que tengan la misión de preservar el medio ambiente.

De esta manera eventualmente se podrá ver un cambio real en el aspecto y sanidad de país y la capital siempre recordando que aunque nuestra participación sea pequeña o grande es mucho mejor que contribuir a la contaminación de nuestras comunidades y no es tan difícil aportar ese granito de arena simplemente hay que ver a nuestro alrededor y preguntarnos si así nos gustaría que luciera nuestro hogar.

"CUANDO EL ÚLTIMO

ÁRBOL SEA CORTADO,

EL ÚLTIMO RÍO ENVENENADO,

EL ÚLTIMO PEZ PESCADO,

SOLO ENTONCES EL HOMBRE

DESCUBRIRÁ QUE

EL DINERO NO SE COME"

Proverbio indígena

ENSAYO

¿EDUCAR EN MATERIA DE DERECHOS HUMANOS O CONTRIBUIR A LA IGNORANCIA DE LA SOCIEDAD?



Nereyda Muñoz

Al ingresar a la carrera de Comunicación Social en la Universidad Centroamericana, UCA, se menciona un listado de las capacidades que podrá desempeñar un profesional de la comunicación, no obstante, esas aptitudes se convierten en una hipótesis construida por las autoridades académicas de la facultad.

Hasta el momento, todo indica que la Facultad de Humanidades y Comunicación tiene plena seguridad en el desarrollo académico y profesional de sus estudiantes, sin embargo, ¿qué sucede cuando las (os) estudiantes de comunicación social no practican los valores éticos que les enseñan?, simplemente no están contribuyendo al progreso de la sociedad.

El jurista y filósofo Alejandro Serrano Caldera, invita a los (as) jóvenes a ejercer una participación constructiva que se fundamente en la educación de los Derechos Humanos, y menciona: *"una educación sistemática y permanente (...) en las universidades, en los colegios y en los medios de comunicación, se vuelve imprescindible para reconstruir las formas de vida en la sociedad nicaragüense"* (Caldera, 2013:8A).

Por lo tanto, es ineludible instruir en materia de Derechos Humanos para aportar un cambio significativo a esta sociedad, aunque los centros de educación primaria, secundaria, técnico-vocacionales o de estudios superiores tienen la obligación de promover los Derechos Humanos,

es preciso indagar por cuenta propia los términos asociados a la materia y reflexionar acerca del panorama actual que de esta se deriva.

A propósito del panorama actual, el tema de Derechos Humanos está desvinculado de los medios de comunicación, bien se nota el toque de morbo que implementan ciertos medios como Canal 8 o Radio Ya, para mal informar y al mismo tiempo mal educar a la población.

Estos medios son reflejo de empirismo y mediocridad, es difícil concebir que, mientras en la academia se forman a los (as) futuros profesionales con valores éticos, en el campo laboral esas enseñanzas quedan depositadas en el baúl de los recuerdos.

La aseveración anterior sugiere que, cada profesional en el campo de la comunicación, está en la obligación de formar ciudadanos participativos que se apeguen al respeto, la responsabilidad y la justicia, claro está que no solo es tarea de los medios de comunicación, la sociedad en conjunto debe estar anuente a la formación de dichos valores.

Otra tarea prioritaria de los medios de comunicación es, desligarse del gobierno y las empresas privadas, ya que esto no favorece a la independencia de criterio que se supone deben asumir, tampoco colabora con la integridad profesional por la exposición a la corrupción que se experimenta en el terreno.

De acuerdo con Rafael Ansón en El poder de medios de comunicación, (...) los medios de comunicación se enfrentan a un nivel cada vez mayor de exigencia pero, como contrapartida, son cada vez más poderosos. Por eso, sus dirigentes deberían someterse a un autocontrol cada vez mayor, ya que se trata de uno de los grandes pilares de la democracia. (Ansón, 1999: 2)

Resulta claro, el grado de importancia que tienen los medios de comunicación en la sociedad, el punto es que, al parecer estos no están claros de cuán transcendental es la información que presentan, un medio tiene la capacidad de educar en materia de Derechos Humanos a la población, o bien destruir la existencia e importancia del conocimiento de los mismos.

Así pues la libertad de expresión influye considerablemente en la calidad del periodismo, si bien esta es un derecho humano y está ligada a la libertad de prensa, no es correcto que se divulgen contenidos que inciten a la violencia, al delito o incluso que dañen la reputación, honra e imagen de una persona.

Entonces, qué validez tendría el artículo 6 de la ley N° 201, el cual manifiesta: Los medios de comunicación, como parte de su función social para contribuir al desarrollo de la construcción de la nación, tienen la responsabilidad de establecer acciones de divulgación y programas que promuevan la enseñanza de la Constitución Política y de los Derechos Humanos. (Ley N° 201, 1995, art.6)

La contrariedad surge cuándo hay leyes que regulan la materia, pero no existen personas capaces de accionar según lo que plantea la ley, no obstante, es válida la frase: la ignorancia de la ley no exime de su cumplimiento.

Por supuesto, al gobierno y sus allegados no les conviene que la ciudadanía nicaragüense salga del obscurantismo en el que se encuentra, en realidad, a ningún gobierno autócrata le conviene que sus súbditos sean capaces de juzgar, contrapesar o debatir lo que este dispone.

En consecuencia, esto corresponde a un rasgo del nicaragüense, denominado personalismo, ya lo explica Emilio Álvarez Montalván en su libro *Cultura Política Nicaragüense*: *"El primer elemento de la serie de contravalores de nuestra cultura política es el personalismo, expresado en el campo político, en la promoción y adhesión a una persona, (propia o ajena) más que a una causa"* (Montalván, 2000:71).

Llama la atención, que en el año 2013 el Cenidh, recibió más de 1,600 denuncias de violaciones a los derechos humanos. "Del total de

denuncias recibidas se concluyeron 1,402 casos constatándose violación de derechos humanos en 975 casos" (CENIDH, 2013:7).

Dicho informe menciona que, la Policía Nacional fue la más denunciada, siendo así, resulta claro que esta institución no práctica lo que menciona el segundo párrafo del artículo 97 de la Constitución Política: Tiene por misión garantizar el orden interno, la seguridad de las personas y sus bienes, la prevención, persecución e investigación del delito y lo demás que le señale la ley. La Policía Nacional es profesional, es apolítica, apartidista, obediente y no deliberante. (Const., 2014, art.97)

Tomando el artículo como referencia y el informe del Cenidh, se puede deducir que la PN, no guarda respeto ni obediencia a la Constitución y prefiere seguir los intereses personales del Presidente de la República y aliados; este es un modelo de personalismo.

¿QUÉ TAN FÁCIL ES ACCEDER A LA EDUCACIÓN EN NICARAGUA?

Por: Manuel Berríos



Hace poco hablando con mi padre, mi hermano y hermana sobre recuerdos de la universidad, tocamos el tema de los demás chavalos y chavalas en la cuadra y del por qué la mayoría no tenían acceso a la universidad o algún tipo de educación.

Entonces me hice la pregunta en mi cabeza, ¿qué tan fácil es acceder a la educación en Nicaragua? Tenemos educación pública, Ministerios de educación y ministerio de la juventud, pero qué tan fácil es acceder a ellos.

Siendo sinceros la educación pública en Nicaragua no sirve y para nadie es un secreto aunque sea gratis, yo estudie un año en un colegio del estado. La mayoría de esos chavalos y chavalas no tienen los conocimientos que se necesitan para seguir sus estudios y llegar a la universidad, donde tan irónicamente se les prohíbe la entrada si no alcanza una nota lo bastante buena. O sea ¿cómo una institución del estado pide alumnos excelentes cuando el mismo estado no da educación de calidad?

Bueno y entonces el mismo estado nos cierra las puertas, y después todos esos jóvenes recurren a universidades privadas donde cuesta un ojo de la cara acceder a la educación, otra pregunta ¿Está el estado de Nicaragua facilitando la educación a los jóvenes nicaragüenses? Porque si así fuera no estaría pasando eso.

Creo que como ciudadanos y jóvenes que somos debemos exigir la aplicación de la ley 392 o ley de Ley de Promoción del Desarrollo Integral de la Juventud, la cual tiene como objetivo según su artículo número uno promover el desarrollo humano de hombres y mujeres jóvenes; garantizar el ejercicio de sus derechos y obligaciones; establecer políticas institucionales y movilizar recursos del Estado y de la sociedad civil para la juventud. Es decir para que haya desarrollo humano debe haber educación.

LA DEMOCRACIA ES BUENA O ES MALA



Anónimo

aqueellos que analizan lo que acontece en el país, pero nunca accionan, sin embargo, me encantaría ver a un movimiento de jóvenes sandinistas pero con valores y ética personal, ante todo.

Tampoco pretendo generalizar, pero, en su mayoría los jóvenes que pertenecen al Frente Sandinista de Liberación Nacional, carecen de cultura política y solo responden a las exigencias u órdenes de su caudillo. Ya lo menciona.

Dado ese preámbulo, entraré en materia, ¿qué es la democracia en este país o más bien qué significado tiene?, mi respuesta es: no he percibido la democracia, no la he palpado y no creo que actualmente se le dé el valor que merece tal palabra y que merecemos todos.

Sin embargo, esa es mi opinión y por supuesto habrá individuos (as) que discrepan con mi idea o que pensarán que no sé ni lo que estoy escribiendo, pues quiero manifestarles que eso es lo de menos, puesto que, nadie tiene porque estar de acuerdo con mi opinión, pues soy libre de decir lo que pienso, soy libre de expresar lo que siento y soy libre de escribir lo que nace mi angustiado espíritu.

Volviendo al hilo del asunto, conviene citar a ciertos autores que a mi parecer

Antes de empezar esta reflexión, es menester definir qué es la democracia, para qué nos sirve a los (as) jóvenes –en particular- y a la sociedad nicaragüense –en general-; en principio, elijo a la juventud porque pienso que este sector de la población debe de mantenerse unido, en vez de entrar en división por causa de ideologías políticas, ordinariamente carentes de base y argumento.

Aunque no pertenezco a ningún partido político, he notado confrontación entre la juventud sandinista y la juventud que no pertenece a este movimiento, no es mi intención criticar la “juventud sandinista” puesto que, no quiero parecer adulta o intelectual de

JUNIO 2016

aciertan con sus ideas acerca de la democracia:

A propósito de derechos políticos, una investigación publicada en el año 2014 por El Centro Nicaragüense de Derechos Humanos, Cenidh, sobre la impunidad de las violaciones a los derechos civiles y políticos, manifiesta que: *"Los procesos electorales carentes de transparencia y de competitividad que se desarrollan en Nicaragua desde el año 2006 empezaron a planificarse y ejecutarse desde muchos meses antes del propio día de las votaciones por medio de diversos mecanismos"*.

Por su parte, nuestra Constitución Política en su artículo 51, indica que: *"Los ciudadanos tienen el derecho a elegir y ser elegidos en elecciones periódicas y optar a cargos públicos, salvo las limitaciones contempladas en esta Constitución Política"*.

Ahora bien, es momento de preguntarse ¿conozco mis derechos políticos?, ¿Opto por un sistema de gobierno integral en el que se promueve la participación ciudadana?, ¿Quiero que en la República de Nicaragua haya democracia?, las respuestas probablemente no se obtengan de un día para otro, no obstante, la invitación a reflexionar acerca de ello se vuelve ineludible para nosotros como ciudadanos (as) de esta sociedad.

Por otro lado, cuando pienso quienes hacen democracia en este país, hago un viaje introspectivo y mi mente me ubica en el año 2013, para ese tiempo cursaba el primer año de mi carrera y todas las tardes en el aula de clases discutíamos sobre el lamentable hecho de la protesta de los adultos mayores en la cual hubo un obvio

obscurantismo, aunque la Policía Nacional y el Gobierno, hayan obviado lo obvio.

Deseo acentuar que, con ese hecho se logró la unidad tanto de jóvenes- importante señalar que la juventud sandinista no cabe en ese "jóvenes"- como de adultos mayores, y eso quiero enfatizar, a lo que me refiero es que la unión hace la fuerza, la información es poder y una sociedad unida e informada tanto de sus derechos, como de lo que pasa en su entorno, es difícilmente manipulable por un gobierno autoritario.

Cuando estaba en secundaria, recuerdo que una compañera de clases me explicaba que el guía de su parroquia amonestaba a los jóvenes sobre la unidad, aludía al ejemplo de un puñado de lápices en comparación con un solo lápiz. Este les explicaba que, al juntar diez lápiz de grafitos e intentarlos quebrar le resultaba difícil, a veces imposible, dependiendo del material con que estaban elaborados dichos objetos, en cambio, si tomaba un lápiz de grafito e intentaba quebrarlo le era fácil, puesto que, ese lápiz solo, era más susceptible a la presión que ejercía sobre tal.

CONCLUSIÓN:

tomemos el ejemplo que le enseñaban a mi ex compañera en su parroquia y adaptémoslo a nuestra cotidianeidad política. El ejemplo es claro, el cambio no depende de uno, sino de varios. En la unión está el cambio. Sí de verdad Nicaragua es cristiana, socialista y solidaria, no tendría por qué haber división entre la juventud o exclusión porqué perteneces a este partido o al otro.



BONO DEMOGRÁFICO

LA OPORTUNIDAD DE ORO DE NICARAGUA

Por: Gerald Marcell Cabrales López

Estudiante de 4to año de la carrera de Economía Aplicada de la Universidad Centroamericana (UCA)

Nicaragua actualmente presenta una condición única caracterizada por que solo se vive una vez y que esta es por un período determinado, dado que la mayoría de su población son personas jóvenes y en edad potencialmente productiva, donde aproximadamente el 60% de la población (entre hombres y mujeres) se encuentran en edades menores a 25 años (salud, 2012).

En muchos de los países desarrollados la pirámide poblacional se encuentra invertida y es una población envejecida la que constituye en su mayoría su sociedad, porotroladonosotrosvivimosunasituación diferente donde nuestra proporción de personas que conforman nuestra sociedad son en su mayoría jóvenes con energía y capacidad por aportar a su país. Pero el tiempo sigue corriendo y estos potenciales trabajadores, intelectuales e innovadores siguen en una situación de rezago ya que ante ellos se presentan más dudas que respuestas a sus necesidades.

Este año se celebrara una fiesta cívica en la que se juega la elección de nuestras próximas autoridades y por ende de nuestro rumbo hacia el progreso o al estancamiento como economía y como sociedad, y considerando que el principal problema que agobia a la población nicaragüense es la falta de empleo reflejado en las últimas encuestas realizadas a nivel nacional, sobrá a las propuestas electorales de quienes apuestan sus capacidades por lograr la banda presidencial, vender estrategias que de una u otra manera mejoren y solucionen las necesidades del país. Pero en ese afán de llevar progreso proponiendo un proyecto país incluyente que aglomere la participación de todas las instituciones estatales y de cada uno de los sectores de nuestra sociedad, es necesario se deje a un lado los rutinarios discursos políticos y se apueste por una nueva y “*joven alternativa*” con la convicción que sea ese 60% de nuestra gente, la punta de lanza del crecimiento y desarrollo de nuestro país.

JULIO 2016



Pero la fórmula no es tan sencilla como podemos imaginar para aprovechar eficientemente el bono demográfico, ya que para crear una nueva generación de jóvenes con eficientes capacidades que les sirvan de herramientas para su superación, se necesitan de inversiones que requieren gran volumen de recursos disponibles para el gasto social y estas tienen que ser de carácter multidimensional. Indudablemente en esta fórmula se deben incluir la educación, infraestructura y tecnología como tridente para lograr el país que siempre hemos soñado.

Se calcula que anualmente se insertan aproximadamente al mercado laboral 100,000 jóvenes (Nicaragua, 2015) por lo que desde mi punto de vista se necesitan verdaderas políticas integrales para que este grupo de la población podamos

acceder a oportunidades que nos permitan estudiar, capacitarnos y tener las competencias para contribuir al desarrollo del país, con el propósito que si estas personas logramos insertarnos a empleos de alta productividad, la economía crecerá a ritmos más altos. Haciendo énfasis en mi propuesta aquí recae la importancia de la educación, infraestructura y tecnología, donde en el caso particular de la educación es necesario saber que aumentar el gasto (en educación) no es lo suficiente, sino invertir para una educación de calidad que forme jóvenes según como se quiere preparar profesionales que generen un alto nivel de producción, que aporten un mayor valor agregado a nuestros procesos productivos y por ende a nuestra economía, así como se tiene que facilitarles el acceso a nuevas tecnologías a través de instituciones técnicas de calidad

para que conozcan y manejen las nuevas metodologías de producción que haga de la juventud una mano de obra más calificada, pero todo indispensablemente de la mano de una inversión en infraestructura que genere las condiciones óptimas y necesarias en las que debe prepararse una persona. Es necesario hacer llegar el empoderamiento de capacidades a las regiones más alejadas a lo interno del país invirtiendo en carreteras de acceso y escuelas, así como institutos técnicos para tener un impacto más íntegro y que sean estos futuros profesionales técnicos y universitarios el motor de una economía pujante al crecimiento.

Desgraciadamente la realidad es diferente considerando que nuestros trabajadores son poco productivos, lo que ubica a Nicaragua como el país con la productividad más baja de la región centroamericana con tan solo \$3,700 al año, cuando otros países vecinos como Costa Rica producen en promedio \$13,000 por trabajador anualmente (Guerrero, Nicaragua con la productividad más baja del istmo, 2015) , acompañado por una condición en la que 4 de cada 10 jóvenes en edad de trabajar se encuentran en desempleo (Guerrero, Desempleo juvenil afecta a 400 mil, 2014), es aquí donde los futuros contendientes electorales deberían focalizar sus estrategias para generar cambios positivos que nos permitan heredar mejores condiciones a nuestras futuras generaciones.

Nicaragua vive un latente riesgo debido a la abundante población joven que habita en nuestro país y considerando que la mayoría de nuestros trabajadores pertenecen al empleo informal donde se calcula que en 2014, según datos del Banco Central de Nicaragua (BCN), el empleo informal aumentó, al pasar de

74.4 por ciento en 2013 a 75.2 por ciento, estos por su condición no son aportadores al seguro social por lo que si hoy que se tiene mucha disponibilidad de personas para estar empleadas y aportar a la caja del seguro social se sufren crisis para mantener a nuestros ancianos, que más cuando la pirámide se encuentre invertida y la mayor parte de la población esté en edad de jubilarse. Como harán nuestras futuras generaciones para lograr que la cobija del seguro cubra a todos los futuros ancianos?, es una de tantas preguntas que nos podemos hacer como futuros jubilados, que solo podrán tener solución si existe voluntad de los principales actores -sector privado y gobierno- de unir fuerzas para formalizar en mayor parte a nuestros trabajadores y reducir los niveles de informalidad.

Muchos economistas, sociólogos y conocedores del tema en la actualidad debaten constantemente en busca de una estrategia que permita a Nicaragua impactar en su bono demográfico, por lo que debería ser prioridad de nuestros futuros líderes el priorizar el gasto social y sus políticas en inversiones en educación, infraestructura y tecnología de tal forma que sean los jóvenes (la mayoría en el eslabón poblacional nicaragüense) los que lideren la próxima revolución de conocimientos que generen crecimiento y desarrollo para el país. Debemos estar atentos y analizar a profundidad las propuestas de campañas políticas de los contendientes de las futuras elecciones generales a llevarse a cabo el próximo 6 de Noviembre.



YO QUIERO ELEGIR EN QUE CREER

Elaborado por: Juan García

Hace poco leí un artículo en internet, en el que decía que llevar a los niños, niñas y jóvenes exigidos a la iglesia era violar sus derechos, pues sí, es algo que yo también había pensado, ¿Por qué nos llevan? ¿Por qué no nos dejan crecer, madurar y luego escoger la religión a la que queramos pertenecer el resto de nuestras vidas?

Violar ese derecho que tenemos los jóvenes es algo que nos marca para siempre, mutilan nuestra vida espiritual y nos obligan a seguir una vida en la que muchos seguramente no nos sentimos identificados.

Aunque la gente piense que luego cambiarse de religión es muy fácil, no siempre es así. Las creencias que nos imponen desde pequeños definen en gran parte lo que hacemos en nuestras vidas y como nos comportamos ante el resto.

Cuando somos obligados a creer en una religión muy estricta es muy común que nos limitemos y que hagamos lo que "*religiosamente es bueno*" pasando por encima de nuestros deseos y a veces de nuestras metas.



Todos deberíamos de tener derecho a elegir en que creer y cómo creer. Lo ideal sería que nuestros padres nos presentaran únicamente las religiones como opciones existentes y no como obligaciones familiares.

Además el estado (sobre todo el nuestro que es laico) no debería promover ningún tipo de culto religioso ya que eso también confunde a los jóvenes y los

hace creer que la opción que profesan las autoridades es la correcta para conseguir beneficios.

Los jóvenes tenemos derecho a una educación laica y a que se respete nuestra decisión de elegir en que creer, además el estado está obligado a no promover ningún tipo de creencia para respetar las diferentes formas de pensar.

QUE NO NOS BORREN EL CHIP

Anonymous

Hablar de elecciones actualmente se vuelve muy complicado, a veces me pregunto si siquiera podemos llamarlas “elecciones” porque lo que tendremos aquí en noviembre será un show montado por quienes tienen el poder para validar resultados dudosos que les permitirían permanecer en el poder.

Si hablamos de las características que debería tener un candidato lo primero que debemos hacer es no dejar que se nos borre el chip, si es verdad que muchos somos jóvenes y no recordamos algunas cosas que pasaron cuando estábamos pequeños, si podemos escucharlas por nuestros padres o simplemente consultar por el historial de cada uno de los candidatos a las elecciones este año.

En los partidos políticos más fuertes tenemos candidatos que simplemente son una burla para los ciudadanos. Por un lado el partido sandinista presenta nuevamente (de manera

ilegal) al único candidato que han tenido ese partido, Daniel Ortega, quien ya fue presidente de Nicaragua en los 80's y volvió al poder desde el 2007 y desde entonces se ha aferrado al poder.

Daniel Ortega ha sido denunciado por múltiples actos de corrupción y también tuvo una denuncia en los 90's por abuso sexual a su hijastra, una denuncia que nunca tuvo resultados porque sus influencias políticas no permitieron que se siguieran los debidos procesos para comprobar o no su culpabilidad. Esto lo hace un candidato dudoso ya que nunca permitió que “la justicia” comprobara su inocencia y más bien se escudó en su condición de diputado que gozaba de inmunidad parlamentaria

Por otro lado tenemos a Maximino Rodríguez, un fiel militante del partido de Arnoldo Alemán, y a él lo acompaña en la lista de diputados la esposa del presidente Alemán, quien estuvo

impicado en actos de corrupción y fue procesado por los mismos, además de ser considerado uno de los 10 políticos más corruptos del mundo. Ahora goza de libertad gracias a un acuerdo con el FSLN y controla un partido político que tiene la bendición del presidente. Osea que esta opción ya sabemos también a que intereses responde.

Luego tenemos al Partido Liberal Independiente (al nuevo) que también, según muchos, gracias al favor del FSLN cambió de directivos y ahora responde a los intereses del partido de gobierno. Y en los otros partidos tenemos a candidatos a diputados anteriormente acusados y enjuiciados por actos de corrupción como Byron Jeréz en el partido APRE.

Esto sólo nos hace pensar que, o los políticos piensan que somos tontos, o realmente la gente en Nicaragua sufre de amnesia para permitir que personas que ya han tenido problemas con la justicia sigan repartiéndose el poder en este país sin permitir que nuevas caras asuman cargos públicos.

No podemos pasar por alto tampoco que los políticos en este país han sido los mismos desde hace más de 20 años, sólo se cambian de partido y de amigos, pero han sido quienes han controlado este país por mucho tiempo.

No dejemos que se nos borre el chip, no permitamos que las mismas personas corruptas sigan controlando el país, denunciemos lo que no está bien por todos los medios que podamos, para que Nicaragua pueda ser un país libre.

NO TENGO POR QUIEN VOTAR

Elaborado por: El suspendido



Cuando comenzó el año, aún creía que podría ir a votar o al menos lo pensaba, ya que desde años anteriores todos y todas hemos visto como la democracia en Nicaragua ha venido deteriorándose, sin embargo hace dos meses atrás aún creía en algo.

Después que la Coalición Nacional fue despojada de la personería jurídica para participar en las elecciones presidenciales de este año y fue otorgada a otra persona, la cual seguramente está aliada con el partido de gobierno, me dejaron sin tener por quien votar.

Si bien es cierto, quizás la Coalición tampoco era la mejor opción, pero

era una oportunidad para salirnos del híbrido de dictadura en el que estamos viviendo, es un híbrido porque une el uso de las fuerzas de represión con el poder económico de una manera que no sea vea tan explícito pero si lo es.

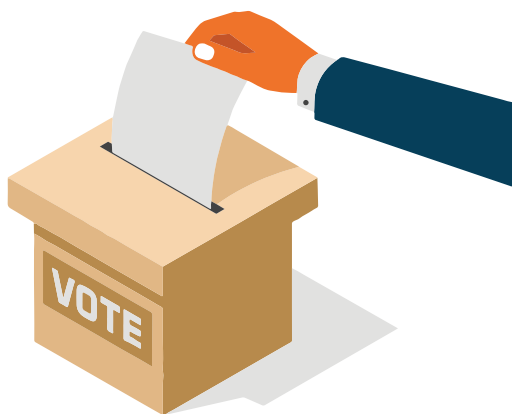
Y así llegamos a casi dos meses de las elecciones presidenciales en medio de una encrucijada, sin una variedad de partidos políticos, sin opciones, con un estado totalmente obediente al partido de gobierno, sin opción de nada, yo dejo mi opinión hasta aquí y dejo estas interrogantes: **¿Por quién vamos a votar, si no hay opciones? ¿Estamos realmente viviendo una democracia? ¿Irán a votar?**

06 DE NOVIEMBRE

Por: Chica Flor

*Un puñal ensartado
que ha dejado abiertas
las venas de Latinoamérica
Un araño en diagonal
sobre el mapa de Nicaragua
El canto interrumpido
de un alcaraván
Un nido sin crías
Una silla vacía
Un rostro sin boca
Las urnas polvosas
y 6 de Noviembre.*

¿Por qué no VOTÉ?



Por: Minerva Morpho

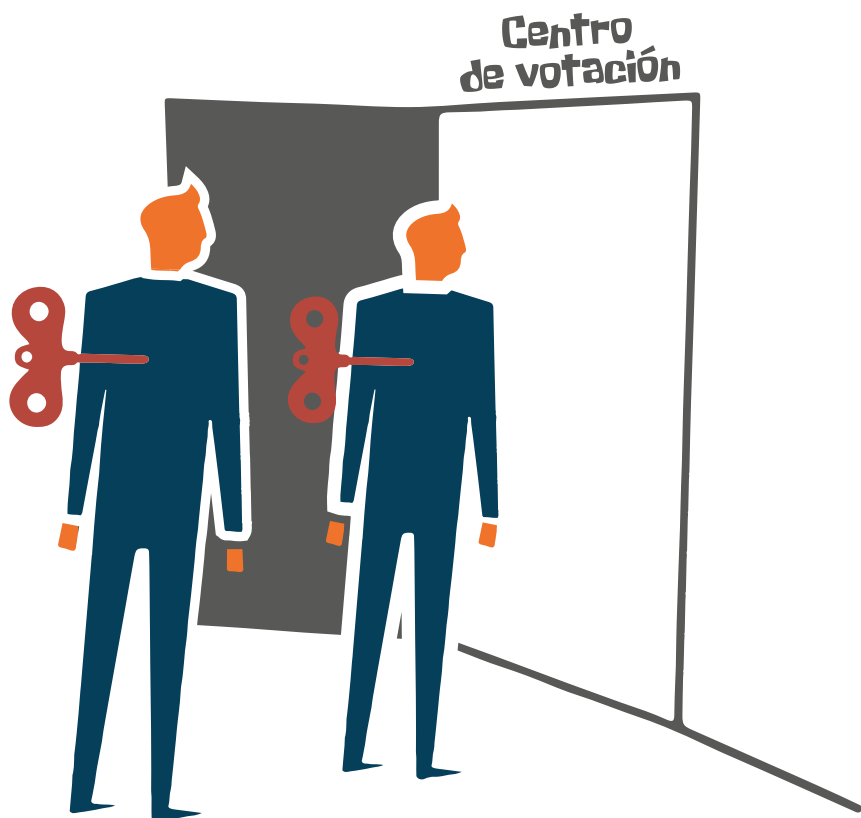
Es 6 de noviembre y los ánimos están resignados. Las calles están poco transitadas, la afluencia de votantes a las Juntas de Recepción de Votos (JRV) se limita a **trabajadores del estado, policías, miembros de la Juventud Sandinista y simpatizantes del régimen.** Por allá algún votante de alguna de las múltiples ramificaciones del Partido Liberal, dividido y desestabilizado desde el pacto Alemán-Ortega.

En las redes leía protestas de un emergente partido: el Frente Amplio por la Democracia, el cual se interesó en divulgar la abstinencia de votos en un intento por posicionarse como defensor de la democracia. Leía a una mayoría desencantada, denunciando en sus perfiles personales la falta de afluencia a las urnas con fotos y testimonios personales incluidos.

Leía acerca de familiares fallecidos que resucitaban para apoyar la democracia nicaragüense, veía videos de la prensa de oposición en los que le negaban su derecho como periodistas de documentar los hechos.

También era consciente de la arremetida publicitaria del FSLN con sus característicos banners en colores estridentes y un coro de voces bien amaestrado repitiendo **"DOS, DOS, DOS".**





EL CAMPO DE BATALLA ESTÁ DISPUESTO.

Las ofensas entre simpatizantes, opositores e indiferentes no se hacen esperar. Días antes había una gran presión para que todos fueran a votar. "Sino votás es porque no te importa tu país". ¿Por qué no me va a importar, si aquí nací? Lo que no me importa es ser parte de esta ridiculez. Con ir a rayar una boleta no hago nada, mi opinión no importa en el contexto socio-político de mi país.

Lo que importa es que sepa alinearme en sus filas, bajar los ojos y decir "¡Sí, compañero!".

¿Qué si yo fui a votar? No, ¿para qué? ¿Acaso no sabía el resultado de antemano? ¿Acaso a mí me incluyen dentro de la vida política de la nación como ciudadana? No.

Veo una foto: una bandera negra ondea justo debajo de la bandera de Nicaragua en una casa matagalpina. No pude encontrar mejor alegoría.



TE INVITAMOS A NO BOTAR ESTA REVISTA

¡COMPARTILA!

